



## TEATRO

## El teatro que viene, en boca de sus directores

● Mauricio Pesutic, Alejandro Castillo y José Andrés Peña hablan de sus proyectos más cercanos.

● El primero dirige "Esperando a Godot", de Samuel Beckett, que se presentará en el Teatro de la UC.

● El segundo, tiene en mente "Agata" de Marguerite

Duras, "Interior" de Metherling y "Trilogía del reencuentro", de Botho Strauss.

● Y el tercero, el único que no veremos actuando en las nuevas teleseries, trabaja en "Bienvenidos, todos", de Gregory Cohen y en una versión modernizada de "Don Juan".

## Mauricio Pesutic prueba suerte con la obra que considera "el alma del siglo veinte"

por Javier Ibacache

- En mayo se estrenará "Esperando a Godot", del Premio Nobel Samuel Beckett.
- Paralelamente a la dirección de este montaje, el actor graba para la teleserie "Rompecorazón" de Televisión Nacional.

Mauricio Pesutic no es amigo de las explicaciones obvias ni de los clichés. Por eso aclara que se interesa por dirigir "Esperando a Godot" del premio Nobel Samuel Beckett, no demanda profundas explicaciones.

—Esta obra es la esencia del alma del siglo veinte, pese a haber sido escrita en 1948. Me parece raro o más vigente que el momento en que se estrenó. Yo creo que el desamparo del ser humano frente a la sociedad es cada vez más bestial. Quizás hoy es mayor que antes... Desde que nacemos hasta el momento de morir todos esperamos algo que no sabemos qué es o que nunca llega.

Ya en 1984 este actor maravillosamente conocido por su trabajo en televisión, dirigió un montaje vinculado con la espera: "Antonio Noé, hádre Domínguez".

En 1988 escribió "Maravento", estrenada con elogiosas críticas en el Festival de Manizales (Colombia) bajo la dirección de Claudio de Giraldo. Luego formó parte del elenco de "El rey Lear", que el mismo teatro de la Universidad Católica tuvo en cartelería durante 1992.



Pablo Schwarz y Eduardo Barril, en pleno ensayo. El grupo trabaja hace una semana.

Paralelamente ha incurrido en las teleseries locales con roles bastante distintos, que abarcan casi la totalidad de estereotipos del género. Por estos días hace las voces de Baltasar en "Rompecorazón", un dúo de maderería vinculada con una de las protagonistas de la producción de Televisión Nacional. A ello suma su afición por el trabajo dramático en cine, que lo ha llevado a figurar como protagonista en el cortometraje que Cristián Galaz estrenó durante esta semana, "Hay un hombre en la luna".

### "Nunca me he aburrido de Beckett"

Pero el proyecto que lo hace ver más entusiasmado durante el primer semestre es la dirección de "Esperando a Godot", la obra con que la Universidad Católica abrirá oficialmente su temporada de teatro en mayo próximo.

—Es una idea de hace más de un año. Una inquietud que tenían Ramón Núñez y Arnaldo Berríos. Ellos me invitaron a trabajar y yo acepté la dirección.

—¿Le interesa Beckett?

—De sobremedera. En general, a mí me aburre la lectura del teatro, pero nunca me ha aburrido Beckett. Creo que es el autor más leído del siglo.

La versión que Pesutic hará de la obra más conocida del autor irlandés —un clásico del teatro del absurdo—, tiene en el reparto a Ramón Núñez, Arnaldo Berríos, Eduardo Barril, Pablo Schwarz y Claudio González. El vestuario, la escenografía y la iluminación serán responsabilidad de Ramón López.

### "La obra es un juego..."

—¿Cómo han trabajado el texto?



Mauricio Pesutic: "En una época en que se ha sobrevalorado el montaje y los efectos ajenos, yo privilegio el texto dramático".

—Trabajamos con Arnaldo y con Ramón sobre tres versiones en castellano que había de "Esperando a Godot" y sacamos un texto. Luego Milena Grana, asistente de dirección, hizo una traducción directa del francés. Entre la primera versión y la traducción de Milena, elaboramos un texto definitivo entre cosas. Y sobre esa versión yo hice un trabajo de adaptación.

—¿Es posible "hacer una versión" de esta obra?

—Yo no sé si lo permite una obra tan pristina como ésta, aunque ha sufrido las más increíbles interpretaciones. Pero yo pienso que la obra es un juego. Es un juego absoluto y que no hay metafísica, filosofía, ni siquiera mental. Los personajes hablan por sí solos en la obra. Es muy difícil torcerle la mano o interpretar algo, cuando Beckett en definitiva no quiso decir nada con la obra, más que hacer un retrato muy cotidiano y muy profundo del ser humano de este siglo, arrojado a la vida.

—¿Cuál es su visión de Estragon y Vladimir, los protagonistas?

Son animalitos entregados a su suerte, con una desesperanza que los carcome. Ellos, como lo relata la anécdota de la obra, son dos vagabundos o cos desamparados que esperan a Godot. O sea, a alguien importante que los pueda sacar de su situación. Una situación de miseria no solamente física, sino también espiritual y moral.

### "Yo privilegio el texto dramático"

Una semana de ensayos lleva el grupo, luego de una serie de ejercicios que llevaron a cabo en enero y que les permitió "perderle el miedo a la escena".

—¿Qué propuesta le interesa hacer a través de este montaje?

—No sé si tenga una propuesta específica o clara. En una época en que se ha sobrevalorado el montaje, la puesta en escena y muchos efectos ajenos, yo privilegio el texto dramático. Porque pienso que lo que puede rescatar la historia del teatro es justamente el teatro en su estado puro, sin elementos que no le son esenciales. Y cuando digo eso, estoy hablando de música, de un vestuario que distraiga, de una escenografía que por se sea entretenida o atractiva.

**Mauricio Pesutic prueba suerte con la obra que considera "el alma del siglo veinte" [artículo] Javier Ibacache.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Ibacache, Javier

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mauricio Pesutic prueba suerte con la obra que considera "el alma del siglo veinte" [artículo] Javier Ibacache. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile